

Tercer momento: Oración Ante Jesús Eucaristía

“Llamados a acoger la mirada de Dios”

Momento de sensibilización (10')

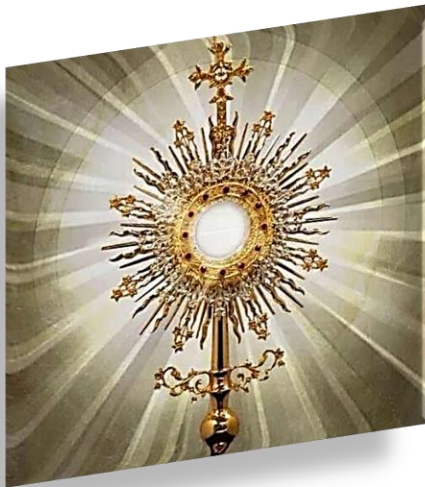
Guía: Disponemos el corazón para vivir este encuentro vivo con Jesús Resucitado, presente en medio de nosotros. Se les entrega una tarjeta con los ojos de Jesús al frente y al reverso el lema. La contemplan un momento y tratan de identificar:

¿Qué sienten al sentirse mirados por Jesús?



Van hacer una tercia con los que tiene al lado y comparten sus sentimientos.

Después de compartir en las tercias, si alguien quiere compartir con todos se puede abrir a unos dos o tres.



Exposición y adoración del Santísimo (45')

Canto para exposición y acto de fe: (5') _____

Hacemos nuestro acto de fe ante Jesús Eucaristía:

Un lector: Estamos ante Ti, para alabarte, bendecirte y adorarte, Tú nos has llamado, Señor, y hemos respondido a esta llamada. Ayúdanos a apartarnos de todo lo que nos separa de Ti. Que el tiempo que estemos aquí sea totalmente tuyo. Entra en nuestro corazón, habita en él. Danos tu luz para que podamos alejarnos de todo lo que pueda distraer nuestra atención a ti. ¡Ven Señor! ¡Ven a nuestro corazón! ¡Que no nos separemos nunca de Ti! (2')

Guía: Contemplamos a Jesús

Momento de silencio: (3')

Guía: Hoy Jesús queremos mirarte, y en tu mirada dejarnos encontrar por Ti. que en este intercambio de mirada nos dejemos cautivar por Ti. Que hoy podamos descubrir en tu mirada de gracia y de luz, tierna y compasiva, tus llamadas a construir el Reino de la Vida. Jesús queremos aprender a dejarnos “mirar por Ti” de una manera nueva, a contemplar nuestra vida como un don tuyo, que necesita ponerse al servicio de los demás. (2')

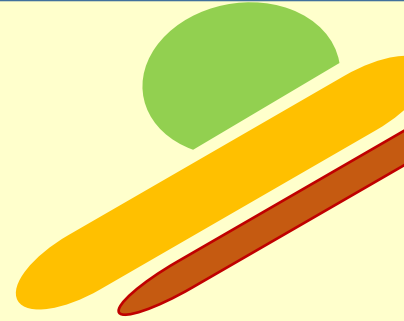
Momento Silencio (3')

Canto: _____ (5')

El Papa Francisco nos dice, que: “La palabra ‘vocación’ no se limita solo a aquellos que siguen al Señor en el camino de una consagración particular. Todos estamos llamados a participar en la misión de Cristo de reunir a la humanidad dispersa y reconciliarla con Dios.

“A esa gran vocación común se añade la llamada más particular que Dios nos dirige a cada uno, alcanzando nuestra existencia con su Amor y orientándola a su meta última, a una plenitud que supera incluso el umbral de la muerte. Así Dios ha querido mirar y mira nuestra vida. Su mirada de amor siempre nos alcanza, nos conmueve, nos libera y nos transforma, haciéndonos personas nuevas”.

Momento de silencio (3')



Guía: La dinámica de toda vocación: es que somos alcanzados por la mirada de Dios, que nos llama. La vocación, como la santidad, no es una experiencia extraordinaria reservada a unos pocos. La vocación es para todos, porque Dios nos mira y nos llama a todos. La Palabra de Dios, nos muestra como los primeros discípulos de Jesús son mirados y llamados por Jesús, escuchemos con atención. (3')

Lector: Lectura del Evangelio de San Mateo, 4, 18-22

“Mientras caminaba junto al mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Estaban echando la red al lago, pues eran pescadores. «Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres». Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Más adelante vio a otros dos hermanos: Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en una barca remendando las redes. Jesús los llamó, y dejaron en seguida la barca y a su padre, y lo siguieron.” Palabra del Señor. (3')

Momento breve de silencio (2')

Resonancia a la Palabra: (5')

Guía: “La mirada amorosa y creativa de Dios nos ha alcanzado de una manera totalmente única en Jesús. La mirada llena de amor de Jesús se posa sobre cada una y cada uno de nosotros. Dejémonos interpelar por esa mirada y dejémonos llevar por Él más allá de nosotros mismos.

Guía: Ahora te invito a que cierres tus ojos o mira al infinito. Estás en tus cosas. De repente, alguien pronuncia tu nombre. Es él, Jesús. ¿Cómo pronuncia tu nombre? ¿Qué acento le da? (3)

Momento de silencio y reflexión (3)

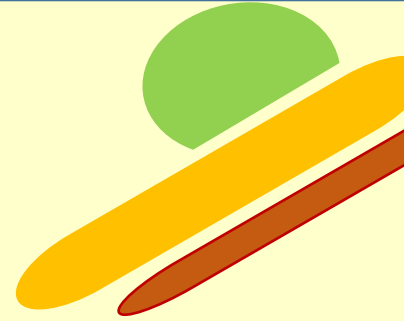
Guía: Ahora pregúntale tú a Jesús ¿Quién soy yo para que te fijes en mí? ¿Qué he hecho yo para merecer que tú me quieras? ¿Si tú me tratas así, quién puedo ser para los demás? (5')

Canto: “Nadie te ama como yo”. También puede ser: “Cuando me miras”. <https://youtu.be/6C6jq-YxaE> (5')

Aprendamos a mirarnos unos a otros para que las personas con las que vivimos y que encontramos —cualesquiera que sean— puedan sentirse acogidas y descubrir que hay Alguien que las mira con amor y las invita a ser felices.

Acción de los jóvenes: En este momento con la persona que tienes a tu derecha (hace una bina) se ponen de pie y la contemplan. Hazle sentir con tu mirada que Jesús la mira y la ama. (3')

Guía: “Cuando acogemos mirada de Jesús en nuestra vida cambia. Todo se vuelve un diálogo vocacional, entre nosotros y el Señor, pero también entre nosotros y los demás. En la vocación al sacerdocio, ser instrumento de la gracia y de la misericordia de Cristo; en la vocación a la vida consagrada, ser alabanza de Dios y profecía de una humanidad nueva; en la vocación al matrimonio, ser don recíproco, y procreadores y educadores de la vida. Toda vocación en la Iglesia nos llama a mirar a los demás y al mundo con los ojos de Dios, para servir al bien y difundir el amor, con las obras y con las palabras”. (3')



Guía: Para cerrar este momento de oración por las vocaciones, los invitamos a decir la letanía vocacional.

Lector: Señor, Dios, Padre Celestial: la mies es mucha y los obreros pocos.

Respondemos: Envía obreros para tu mies.

L: Envíanos muchos y santos evangelizadores que anuncien tu mensaje a todas las personas.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Recibe nuestro agradecimiento por las vocaciones que por medio de tu Espíritu Santo regalas continuamente a tu Iglesia.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Te suplicamos bendiga y protejas a los matrimonios para que vivan con alegría su vocación y acompañen a sus hijos en su camino hacia ti.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Te suplicamos que llenes de santidad a los sacerdotes y misioneros, a las personas consagradas en la vida religiosa y a los apóstoles laicos.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Concede fortaleza y perseverancia a quienes se preparan al sacerdocio o a la vida religiosa.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Vuelve también hoy tu mirada hacia los jóvenes, invítalos a seguirte, concédeles la prontitud y generosidad para escucharte, y la fuerza de dejarlo todo para seguir tu llamada.

R: Envía obreros para tu mies.

L: Perdona la falta de correspondencia y las infidelidades de aquellos que has elegido.

R: Envía obreros para tu mies.

Guía: Terminamos: con la oración para rogar por las vocaciones.

ORACIÓN POR LA VOCACIONES

Padre santo, que en tu designio admirable convocaste a tu pueblo por medio de tu Hijo, mira misericordioso tu mies de Tlalnepantla; manifiesta en ella tu presencia de pastor y suscita, por tu Espíritu, abundantes vocaciones sacerdotales, religiosa y laicales.

Haz que nuestros jóvenes descubran tu llamado a la perfección cristiana, para que uniendo su generosidad a tu misericordia se haga presente tu Reino entre nosotros.

**Te lo pedimos por la intercesión de la Santísima Virgen María de los Remedios, Madre de Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote.
Amén**

